# Caja China

Soy más rendido hijo de la luna
que adorador del rubio sol;
más sombra de lobo que aúlla
que gallo estridente de ardor;
más sigiloso felino conquistador
de besos bajo estrellas  fugaces
que pájaro perseguidor de nubes
falaces, de pompas con prisas.
Tengo mi manera de amarte vida,
de buscar tus besos brujos,
de saborear el mana en tu saliva.
Para mi vida eres una caja china
de sándalo, brillante de laca roja,
cerrada, celosa de sus misterios, ladina.
Fragante urna de palo santo,
picor de cúrcuma y de pimienta,
acre sorpresa de hiel amarga,
o miel de abeja dulce plena
lo que encierra la muy larga.
Energía cuesta, mucha, conocer su fondo
se gasta la vida en este empeño.

Yendo vivaz, al paso o a trancos lentos

quiero llegar a conocer mi reino,

el que me gané con mi llanto,

con gritos recibiéndote en albricias

el año que rasgué aquella madrugada.

Llevo un racimo de sueños en el puño

sonando como un manojo de llaves.

Voy a intentar abrir las cerraduras,

todos los cerrojos de los portales,

de todas las recias puertas

de este mundo ancho.

Terrassa, 4 de Febrero 2018